

LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ



Lecturas:
Eclesiástico
3, 2-6.
12-14;

Salmo 127,
1-5;

Colosenses
3, 12-21

Evangelio:
Lucas 2,
41-52

“Los
padres
de Jesús
solían ir
cada año
a
Jerusalén
por las

fiestas
de
Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres.

Éstos, creyendo que estaba en la caravana, hicieron una jornada y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca.

A los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas; todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba.

Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre:

- «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Mira que tu padre y yo te buscábamos angustiados.»

Él les contestó:

- « ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?»

Pero ellos no comprendieron lo que quería decir.

Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad.

Su madre conservaba todo esto en su corazón.

Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres.

- En nuestro texto es muy importante establecer qué género literario usa Lucas para esta narración, teniendo en cuenta que Lucas, como los otros evangelistas, nos narra Historia de la Salvación:

- --- Si Lucas usa el género histórico tendríamos que primariamente nos anuncia algo que sucedió en la realidad de los hechos y que luego lo utiliza como catequesis.
- --- Si usa el género de midrash, es decir, algo así como una narración didáctico o un cuento didáctico, Lucas potenciaría la enseñanza que fluye de la narración para una fuerte catequesis.
- Tanto en un caso como en otro nos centra la mirada en los vv. 48-49.

- Primero, veamos algunas pinceladas de la narración histórica.

v. 41: Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua.

- Los judíos varones tenían que subir a Jerusalén, si les resultaba posible, por Pascua, Pentecostés y Tabernáculos. La principal fiesta era la Pascua.

vv. 42-45: Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca.

- A los 13 años los adolescentes celebraban –y lo siguen haciendo– la ceremonia del bar mitzva, hijo (súbdito) de la Ley. Los rabinos aconsejaban que por lo menos un año antes comenzaran a ir a Jerusalén.
- Se ve que Lucas estaba bien informado de estas costumbres.
- No era obligatorio quedarse la semana entera de la fiesta. Se exigía que los peregrinos por lo menos estuvieran los días de la fiesta.

- Razones de la pérdida: Ya a los doce años tenían cierta libertad para ir con un grupo u otro.

vv. 46-47: Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas.

Quizás el autor de la fuente literaria esté pensando al tercer día. El "tercer día" no tenían que ser tres días de 24 horas cada uno. La manera de contar era: 1er día, las horas antes de la puesta del sol; 2º día de la puesta de sol de día a puesta de sol del día siguiente; 3º cualquier momento después de la puesta del sol del 2º día.

- Es cierto que los rabinos aceptaban a muchachos jóvenes como discípulos, en sus discusiones, pero esta presentación suena como un poco excesiva. Que quedaran estupefactos de la habilidad académica de un sencillo campesino de doce años...
- Es una insinuación de que Lucas quiere presentar a Jesús adolescente como aprendiz de gran Maestro.

vv. 48-49: Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando." Él les dijo: "Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?"

- Nuestro Dios es un Dios sorprendente. María y José **quedaron sorprendidos**.
- Y casi más sorprendidos quedamos nosotros por este diálogo de Madre e Hijo.
- MARÍA: **¿Por qué?** ¡Cuántos porqués tenemos en nuestra vida que lanzaríamos con franqueza a Dios Padre si tuviéramos un

poco más de confianza?

- **Tu padre y yo...** Jesús le hablará de otro **Padre...**

Angustiados... y no era para menos. Bien podría haber sido raptado un joven apuesto como Jesús.

- JESÚS: **¿Por qué me buscabais?** A cualquiera de nosotros se nos habría escapado la mano, con el revés para no hacer demasiado daño, a un chaval tan descarado.
- ... **de mi Padre.** Mi padre no es José; mi Padre es el Abbá que yo predico. También para vosotros, mis seguidores, tiene que ser así. Fuera toda autoridad paterna u otra que interfiera entre vosotros y el Padre del Cielo.
- Si no se capta este mensaje, no nos enteramos lo que el catequista Lucas quiere decirnos.

v. 50: Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio.

- A los que amamos tanto a María y a José nos daría pena pensar que ellos no pudieran entender a Jesús.
- En la mente de Lucas, sus padres son unos caminantes en la fe. La respuesta del adolescente Jesús sólo se puede entender plenamente después de Pentecostés cuando el Espíritu Santo nos habla de un ABBA, que quiere formar una Familia que supera todos los límites egocéntricos de la familia cerrada centrada en el paterfamilias de la época.

v. 51: Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón.

- **Vivió sujeto:** Aquí se detiene la piedad religiosa; Jesús fue obediente. ¡Cualquiera puede ser muy obediente con tal padre y con María, que por no tener no tenía ni manías ni caprichos que vienen del pecado de no-Amor!

- Dos veces menciona Lucas en su evangelio que **Su madre conservaba... en su corazón.** Hoy, podríamos decir: Su madre daba vuelta en su cabeza a todas estas cosas continuamente. Cuando el semita judío matizaba "corazón" era igual "cabeza" (dar vuelta a una cosa en la cabeza).
- ¿Podría ser una pista que nos da el narrador Lucas de la fuente de estas noticias? Quizás...

v. 52: Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

- En su paralelo en Lucas se nos dice del niño Juan: El niño crecía y su espíritu se fortalecía; vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel (Lc 1,80).
- En Jesús todo era normal; no va a ningún desierto, como Juan el Bautista que de niño "vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel" (Lc 1,80). Se queda en su casa como cualquiera de nosotros.

Señor Jesús, te damos gracias porque no fuiste súbdito-esclavo ni de la Ley sagrada ni del paterfamilias; fuiste y actuaste como Hijo libre bajo la mirada benévola del Padre, de cuya Voluntad te alimentabas. Nos enseñas que no haya ninguna interferencia entre nuestra condición filial y Dios Padre.

